



Crónica del Concierto Sinfónico Lírico de Año Nuevo ASF – 24 de enero de 2026 | Palacio de Congresos de Granada

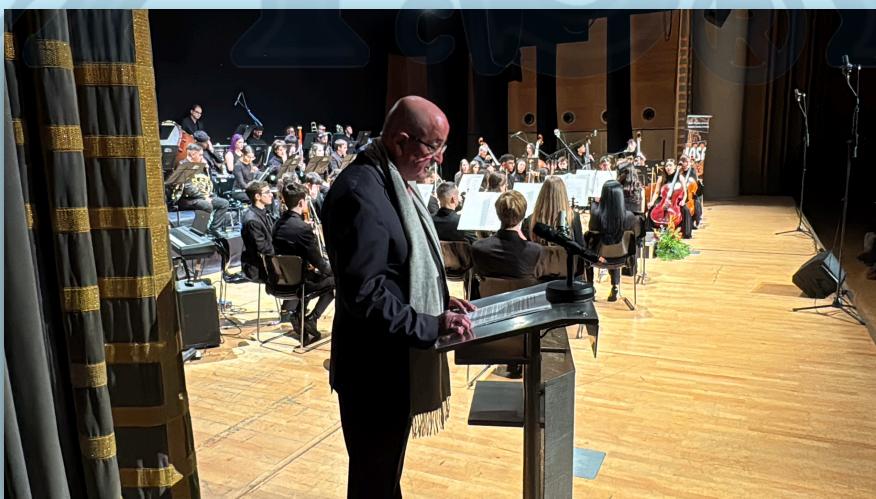
El 24 de enero de 2026 amaneció gris, lluvioso y frío. Granada despertó con un aire centroeuropeo, como si Viena se hubiese colado, sigilosa, entre la Alhambra y Sierra Nevada. Pero ni la lluvia ni el invierno lograron apagar lo que estaba destinado a suceder esa tarde en el Palacio de Congresos: la música tenía la última palabra.

A las puertas del auditorio fueron llegando amigos, familiares, compañeros, socios y público en general. Casi 1.500 personas, arropadas por abrigos y expectativas, se reunieron para celebrar el Concierto Sinfónico



Lírico de Año Nuevo organizado por la Asociación Sagrada Familia (ASF). Un concierto que, para todos nosotros, ha marcado un antes y un después en una trayectoria ya larga y constante:

26 ediciones ininterrumpidas sosteniendo la cultura como quien cuida una llama para que no se apague.





Para la ASF y su junta directiva, este concierto fue un verdadero reto. Un pequeño seísmo organizativo y económico que nos obligó a mover cielo y tierra para reunir los recursos necesarios. Ilusión, esfuerzo, dedicación... y muchas horas invisibles detrás del telón. Las expectativas eran máximas y el deseo común: que todo saliera bien. Y salió. Gracias, sobre todo, al apoyo incuestionable de nuestros socios, que se volcaron más que nunca y demostraron que cuando la música llama, la familia responde.

La primera parte del programa fue un regalo para los sentidos. La **Joven Orquesta Sinfónica de Granada (JOSG)**, bajo la batuta firme y sensible del maestro **Edmon Levon**, abordó una obra monumental: la **Sinfonía no 4 en fa menor, op. 36, de Piotr Ilich Tchaikovsky**.



Desde el primer acorde, sombrío y profundo, la obra nos condujo por los pliegues del alma del compositor: lucha, melancolía, tensión, esperanza. El *Andante sostenuto*, el lirismo del *Andantino*, el juego casi etéreo del *Scherzo* y el desbordante *Finale allegro con fuoco* construyeron un viaje emocional intenso y catártico. La orquesta sonó compacta, valiente y madura.

Los jóvenes músicos estuvieron sencillamente magníficos: profesionales, comprometidos y brillantes. Una interpretación que dejó huella.



Tras la pausa, el concierto cambió de color y de textura.

Llegó el turno del lirismo vocal, y con él, un acontecimiento muy especial: la primera actuación en conjunto de las sopranos Donij van Doorn y Anna Majchrzak en nuestra ciudad.

Dos voces, dos personalidades, un mismo hilo conductor: la emoción.

Fue un auténtico recital. Un diálogo constante entre ambas artistas, alternando arias individuales y dúos, cargados de belleza poética y musical.



Sonaron joyas del repertorio operístico:

- Canción a la luna de **Dvořák** (*Rusalka*),
- el Aria de la risa de Adela de **Johann Strauss** (*El murciélago*),
- la inolvidable Barcarola de **Offenbach** (*Los cuentos de Hoffmann*), – el Aria de las joyas de **Gounod** (*Fausto*),
- el Dúo de las flores de **Delibes** (*Lakmé*),
- y el desgarrador “Sí, hasta la hora extrema” de **Bellini** (*Norma*).



Anna nos sorprendió con un temazo fuera de programa,lo bordó, "You Raise me Up" (Tu me elevas) que levantó de sus asientos al público que aplaudió agradeciendo la magnifica actuación de la soprano. La canción de amor, habla de apoyo, de fe y la capacidad de ser fuerte gracias a la ayuda de otro, para caminar sobre tempestades. Fue muy conmovedora y quedara para todos en el recuerdo y en nuestros corazones.



Y como broche de oro, como guiño del corazón a la ciudad que las acogía, ambas sopranos interpretaron "**Granada**", del compositor mexicano **Agustín Lara**. En ese momento, la música dejó de ser solo música para convertirse en identidad, emoción compartida y orgullo colectivo.



El público, profundamente conmovido, se puso en pie. Los aplausos fueron largos, intensos, agradecidos. Ovaciones y vítores que parecían no querer terminar. Un éxito rotundo.

Mi agradecimiento sincero a la **JOSG**, a su director **Edmon Levon**, por el enorme trabajo desarrollado; no era fácil y lo hicieron parecerlo. Y, muy especialmente, a **Donij y Anna** — tanto monta, monta tanto— por una actuación extraordinaria. Vuestras voces han quedado impregnadas en nuestros corazones, resonando mucho más allá del escenario, como un eco luminoso que seguirá sonando cuando el último aplauso ya se haya extinguido.

Con vuestro arte, entrega y sensibilidad hicisteis posible un concierto histórico. Sin vosotras, este sueño no habría existido.

Gracias también a los patrocinadores y entidades colaboradoras por su esfuerzo económico y su apoyo; a **RedEntradas**, que facilitó la venta de localidades; al equipo técnico de sonido, por su buen oído; y a los servicios de seguridad, Cruz Roja y personal del Palacio, que hicieron posible que todo fluyera con normalidad.

Y, por supuesto, gracias infinitas a nuestros socios: por la fidelidad, por creer, por estar siempre ahí. Sois el alma de la ASF.



Mención especial merece la **junta directiva**, magnífica, con nuestro presidente **Miguel Mendoza** al frente, junto a **Jesús Revelles, María Jesús Navarro y Miguel González**. Habéis creado un proyecto nacido del esfuerzo, la ilusión y la dedicación... convertido, por unas horas, en un instante eterno. Enhorabuena. Sentíos orgullosos. Yo lo estoy. Y, sobre todo, orgulloso de pertenecer a este grupo. No me quiero olvidar de Silvia, Juana e Inma, por su estimada presencia, siempre estan ahí, discretas, apoyando, a nuestro lado, todo un lujo, gracias.

Como anécdota final, al salir del Palacio, una socia se me acercó y me dijo: —*Impresionante... después de esto, ¿el próximo año qué?*

Y le respondí, sonriendo:

—*Tendrás que venir a verlo.*

Gracias de corazón.

Juan Manuel
Vocal de Cultura – ASF